

# ¿El Sábado Comienza a la Puesta del Sol O Cuando Ya Está Oscuro?

---

Escrito por Terry Moore y Art Braidic

Traducido por David Sainoz

©2007, 2013 La Iglesia de Dios Eterna, traducción 2020.

Todas las Escrituras son de la Biblia Reina Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria.

Ha sido la postura de la Iglesia de Dios por mucho tiempo, que el Sabbath empieza y termina cuando el sol se ha puesto sobre el horizonte. Sin embargo, existen algunas personas que se cuestionan este entendimiento y afirman que el Sabbath empieza en algún punto entre la puesta del sol y cuando ya está oscuro. Aún se ha sugerido que para estar seguros que el Sabbath de Dios sea honrado plenamente, la gente debe empezar la observancia del Sabbath, poco antes de la puesta del sol y concluir su observancia poco después que ya ha oscurecido. Aquéllos que se adhieren a esta creencia dicen que la Biblia no es clara con respecto a un tiempo específico del Sabbath.

¿Podemos saber con exactitud cuando comienza y cuando termina el Sabbath de Dios?, ¿Podría Dios que es preciso y exacto con respecto a Su ley, ser tan impreciso con respecto al principio de un tiempo que Él ha designado como santo? ¿Podemos estar seguros del tiempo exacto en que empieza y termina cualquier día de la semana? La respuesta es sí. Las Escrituras revelan que Dios tiene un tiempo preciso que marca el principio y el fin de cada día.

## ***Definición de Términos***

Antes que podamos considerar estos textos, es importante entender exactamente que significan los términos “puesta del sol” y “oscuro”. La puesta del sol es el tiempo que ocurre cuando el sol ya no es visible en el horizonte. Es cuando ya no se ven indicios del sol, pero el cielo permanece iluminado por un periodo de tiempo.

El tiempo después de la puesta del sol, cuando sigue habiendo un poco de luz, es conocido como crepúsculo u ocaso. Es el periodo que algunos declaran es la salida ambigua por las muchas disputas que hacen de cuando el ocaso termina y empieza la oscuridad.

La oscuridad ocurre cuando toda la luz del sol ya no es visible absolutamente en el cielo. Este toma lugar entre 60 a 90 minutos después que el sol se ha ocultado. ¿Cuándo empieza realmente la oscuridad? Esto puede ser argumentado entre los críticos. La tradición judía sugiere que es cuando tres estrellas se hacen visibles. Otros argumentan que no es un tiempo que pueda ser señalado específicamente con exactitud, pero probablemente ocurre tan pronto como se vean la mayoría de las estrellas.

Cuando nos enfocamos en estas dos definiciones, tenemos que hacernos una pregunta. ¿Dios permitiría que el principio de cada día, incluyendo Su santo Sabbath, sea una ventana vaga de tiempo abierta a interpretación? Por supuesto que la respuesta es no. Dios nos ha dado el mandamiento de guardar el Sabbath santo. Por lo tanto, Él no nos dejaría preguntándonos cuando el Sabbath empieza y termina. Él nos ha dado la respuesta en la Biblia.

## ***Está Escrito***

Para entender cuando el día bíblico finaliza y uno nuevo empieza, debemos empezar por ir hasta el mismo principio de la existencia de este mundo presente –atrás a los siete

extraordinarios días de la re-creación. Aquí vamos a ver como Dios estableció las cosas en orden y en realidad designó el tiempo exacto de esta transición:

Dios llamó a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y fue la mañana del primer día. (Génesis 1:5).

Conforme este primer día de la re-creación se acababa, Dios designó los periodos de tiempo que constituyen el día. Ciertamente Dios no dice que desde que se oculta el sol hasta que sale el sol es un día. Desde el anochecer hasta la mañana, es en realidad el periodo de la noche. En consecuencia, es claro que Dios está diciendo que el anochecer es el tiempo de la noche y el amanecer, el tiempo del día, y esto constituye un día completo de 24 horas.

El texto original para “anochecer” usado en Génesis, es la palabra hebrea “ereb”, la cual significa ocaso y noche ( עֶרֶב ). Algunos argumentan que ya que la palabra también significa “noche”, también puede significar oscuro. El argumento surge del hecho que la oscuridad es considerada como una parte real de la noche y por lo tanto, “ereb” no solamente indica una completa oscuridad, sino simplemente nos dice cuando el periodo nocturno empieza. Este empieza cuando el sol se ha ocultado –en el ocaso.

Conforme Dios continuaba creando sobre la tierra, Él repetidamente designó el principio y el fin de cada día al ser el ocaso y la puesta del sol. En cada caso, Él utiliza la palabra “ereb” para indicar cuando el día comienza:

Y fue la tarde y fue la mañana del segundo día. (Génesis 1:8).

Y fue la tarde y fue la mañana del tercer día. (Génesis 1:13).

Y fue la tarde y fue la mañana del cuarto día. (Génesis 1:19).

Y fue la tarde y fue la mañana del quinto día. (Génesis 1:23).

Y fue la tarde y fue la mañana del sexto día. (Génesis 1:31).

Otra indicación de que la puesta del sol es el momento crucial para un nuevo día, se encuentra en los estatutos de la limpieza. En el libro escrito para el sacerdocio levítico, encontramos muchos pronunciamientos hechos por el Eterno concernientes a aquéllos que tienen contacto con las cosas impuras o inmundas. Estos individuos serían oficialmente limpios después que se hubieran bañado y cuando el sol se hubiere puesto sobre el horizonte. Por ejemplo, notemos la advertencia para aquéllos que habían tocado algo inmundo:

La persona que lo toque quedará impura hasta el anochecer y no comerá de las cosas sagradas **hasta que haya lavado su cuerpo** con agua. A **la puesta del sol** quedará purificado. Después podrá comer de las cosas sagradas, porque éstas son su alimento. (Levíticos 22:6-7).

Este estatuto creado por Dios es uno que se repite en todo el libro de Levíticos. Dios continuamente establece un modelo ya sea de bañarse y luego conforme se vaya acabando el día, a la puesta del sol, un nuevo día empieza y la persona es oficialmente limpia:

Todo otro insecto alado de cuatro patas os será detestable. Por ellos quedaréis impuros; cualquiera que toque sus cuerpos muertos quedará impuro **hasta el anochecer**. Cualquiera que cargue algo de sus cuerpos muertos lavará su ropa y quedará impuro **hasta el anochecer**. Todo animal que tiene pezuñas no partidas, que no las tiene hendidas en mitades, o que no rumia, os será inmundo. Todo el que los toque quedará impuro. De todos los animales que andan sobre cuatro patas os serán inmundos todos los que andan sobre sus garras. Todo el que toque sus cuerpos muertos quedará impuro **hasta el anochecer**. El que cargue sus cuerpos muertos lavará su ropa y quedará impuro **hasta el anochecer**. Os serán inmundos. Entre los animales que se desplazan sobre la tierra, éstos os serán inmundos: la comadreja, el ratón y la tortuga, según sus especies; el camaleón, el cocodrilo, el lagarto, la lagartija y el calamón. Estos os serán inmundos de entre todos los animales que se desplazan. Todo el que los toque, estando muertos, quedará impuro **hasta el anochecer**. Todo aquello sobre lo cual caiga alguno de ellos, estando muerto, quedará inmundo, sea utensilio de madera, prenda de vestir, piel, costal o herramienta de trabajo. Será metido en agua y quedará inmundo **hasta el anochecer**. Después quedará limpio. Si alguno de ellos cae dentro de cualquier utensilio de barro, quedará inmundo todo lo que esté dentro de él; romperéis el utensilio. Toda cosa que se come sobre la cual caiga tal agua quedará inmunda. Toda cosa que se bebe que esté en cualquiera de tales utensilios quedará inmunda. Todo aquello sobre lo cual caiga algo de sus cuerpos muertos quedará inmundo. Si es horno u hornillo, será destruido. Son inmundos, y os serán inmundos. Sin embargo, el manantial y la cisterna donde se acumula agua serán considerados limpios. Pero lo que haya tocado sus cuerpos muertos quedará inmundo. Si algo de sus cuerpos muertos cae sobre la semilla dispuesta para ser sembrada, ésta será considerada limpia. Pero si se ha puesto agua en la semilla y cae algo de sus cuerpos muertos sobre ella, os será inmunda. Si muere algún animal cuya carne podéis comer, el que toque su cuerpo muerto quedará impuro **hasta el anochecer**. El que coma de su cuerpo muerto lavará su ropa, y quedará impuro **hasta el anochecer**. Y el que cargue su cuerpo muerto lavará su ropa, y quedará impuro **hasta el anochecer**. (Levíticos 11:23-40).

En cada uno de estos casos, la palabra “anochecer” en todos estos pasajes, es la palabra *ereb*, que quiere decir “crepúsculo” –luz ligera antes de anochecer y antes de amanecer- (*Concordancia Exhaustiva de la Biblia de Strong*, H6153). (Fase declinante que precede al final de algo –*Real Academia Española*-. Algunos se podrían preguntar cuál es el significado de “hasta” en este ritual. Es porque, conforme cada nuevo día empieza, el nuevo día nos trae una nueva oportunidad de vivir una vida libre de aquello que es impuro –que representa el pecado. El Eterno continúa con Su promulgación de este ritual de limpieza hasta el capítulo quince de Levíticos y Él establece:

El Señor habló a Moisés y a Aarón diciendo: Hablad a los hijos de Israel y decidles que cualquier hombre cuyo cuerpo tiene flujo seminal, quedará impuro a causa de su flujo. Esta será su impureza en su flujo: Será impureza, ya sea que su cuerpo emita su flujo o que su cuerpo obstruya su flujo. Toda cama en que se acueste el que tenga flujo, o toda cosa en que se siente, quedará inmunda. La persona que toque su cama lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro **hasta el anochecer**. También el que se siente sobre aquello en que se sentó el que tiene flujo, lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro **hasta el anochecer**. El que toque el cuerpo del que tiene flujo lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro **hasta el anochecer**. Cuando alguien que tiene flujo escupa sobre una persona pura, ésta lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impura **hasta el anochecer**. Toda montura sobre la cual cabalgue el que tiene flujo quedará

inmunda. Cualquiera que toque algo que ha estado debajo de él quedará impuro **hasta el anochecer**. El que cargue tales cosas lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro **hasta el anochecer**. Todo aquel a quien toque el que tiene flujo, sin haberse lavado sus manos con agua, lavará su ropa, se lavará con agua, y quedará impuro **hasta el anochecer**. La vasija de barro que haya tocado el que tiene flujo será rota. Todo utensilio de madera será enjuagado con agua. Cuando el que tiene flujo se haya purificado de su flujo, contará siete días para su purificación. Entonces lavará su ropa, lavará su cuerpo con aguas vivas y quedará purificado. Al octavo día tomará consigo dos tórtolas o dos pichones de paloma, vendrá ante el Señor a la entrada del tabernáculo de reunión y los dará al sacerdote. El sacerdote los ofrecerá, el uno como sacrificio por el pecado y el otro como holocausto. Así el sacerdote hará expiación por él delante del Señor, a causa de su flujo. Cuando alguien tenga emisión de semen, lavará con agua todo su cuerpo y quedará impuro **hasta el anochecer**. Toda prenda de vestir u objeto de cuero sobre el cual haya emisión de semen será lavado con agua, y quedará inmundo **hasta el anochecer**. Si un hombre se acuesta con una mujer y hay emisión de semen, ambos se lavarán con agua y quedarán impuros **hasta el anochecer**. Cuando una mujer tenga flujo de sangre, y su flujo salga de su cuerpo, quedará impura durante siete días. Cualquiera que la toque quedará impuro **hasta el anochecer**. Todo aquello en que se acueste o se siente durante su impureza quedará inmundo. Cualquiera que toque su cama lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro **hasta el anochecer**. Cualquiera que toque el mueble sobre el que ella se sentó lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro **hasta el anochecer**. El que toque algo que esté sobre la cama o sobre otro objeto sobre el que ella se sentó quedará impuro **hasta el anochecer**. Si algún hombre se acuesta con ella y su menstruación se vierte sobre él, quedará impuro durante siete días. Toda cama en que él se acueste quedará inmunda. Cuando una mujer tenga flujo de sangre por muchos días fuera del tiempo normal de su menstruación, o cuando tenga flujo de sangre más allá de su menstruación, todo el tiempo que dure el flujo de su impureza ella quedará impura como en el tiempo de su menstruación. Toda cama en que se acueste durante todos los días de su flujo será para ella como la cama durante su menstruación. Igualmente, todo objeto sobre el que ella se siente será inmundo, como en la impureza de su menstruación. Cualquiera que toque estas cosas quedará impuro. Lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro **hasta el anochecer**. (Levíticos 15:1-27).

Una y otra vez, Dios declara que una persona va a llegar a ser oficialmente limpia hasta que el sol se haya puesto y un nuevo día comience – al ocaso. En el libro de Deuteronomio, este punto se hace claro como el agua, cuando Moisés graba todavía otro decreto de Dios:

Si hay en ti algún hombre que no está puro debido a una emisión nocturna, saldrá del campamento y no entrará en él. Y sucederá que antes del anochecer se lavará con agua, y una vez que **el sol se haya puesto** podrá entrar en el campamento. (Deuteronomio 23:10-11).

Otra Escritura irrefutable se encuentra en el mandamiento de guardar la Pascua. En esta importante ceremonia vital, Dios les dijo a los Israelitas cómo y cuándo sacrificar el cordero pascual. Tiene que ser hecho cuando el día de la Pascua comienza. Este nuevo día se muestra claramente como cuando el sol se ha ocultado de la vista:

No podrás sacrificar la víctima de la Pascua en ninguna de las ciudades que el Señor tu Dios te da. Sólo en el lugar que el Señor tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su

nombre, **sacrificarás la víctima de la Pascua, al atardecer, a la puesta del sol**, a la hora en que saliste de Egipto. (Deuteronomio 16:5-6).

Otro indicador que la puesta del sol es el principio de un nuevo día, viene de las reglas establecidas por Sansón, cuando les dio a los palestinos un tiempo para adivinar el acertijo. El vencimiento de esta prueba de 7 días sería cuando el sol se hubiere ocultado:

Y Sansón les dijo: “Permitid que os proponga una adivinanza. **Si en los siete días del banquete** la interpretáis acertadamente y me la descubris, os daré treinta prendas de lino y treinta vestidos finos. Pero si no me la podéis interpretar, vosotros me daréis a mí las treinta prendas de lino y los treinta vestidos finos”. “Ellos respondieron: Dinos la adivinanza, y la escucharemos...” **Y al séptimo día, antes de la puesta del sol**, los hombres de la ciudad le contestaron: ¿Qué cosa es más dulce que la miel? ¿Y qué cosa es más fuerte que el león? él les respondió: Si no hubierais arado con mi vaquilla, no habríais descubierto mi adivinanza. (Jueces 14:12-18).

También existen muchas Escrituras en el Nuevo Testamento que nos muestran cuando el nuevo día comienza. Una de estas se encuentra en el relato de Marcos cuando Cristo sanó a la madre de la esposa de Simón. Después que la sanación fue realizada, el Sabbath se acercaba a su final y las personas empezaron a acercarse a Cristo para ser sanadas.

En seguida, cuando salieron de la sinagoga, fueron con Jacobo y Juan a la casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y de inmediato le hablaron de ella. Él se acercó a ella, la tomó de la mano y la levantó. Y le dejó la fiebre y ella comenzó a servirles. **Al atardecer, cuando se puso el sol**, le traían todos los enfermos y los endemoniados. (Marcos 1:29-32).

El pueblo sabía que los fariseos no aprobaban que Cristo sanara en el Sabbath. Para evitar persecución, ellos traían a sus enfermos a Él después que el Sabbath terminaba –“después que el sol se había ocultado”. La palabra para “ocultado” (encubrir a la vista –*Real Academia Española*) en este versículo viene de la palabra griega “duno” y significa: bajar, descender, hundir, caer, ponerse, marcharse y se refiere a la posición del sol, no al color del cielo, en otras palabras, cuando el sol se había perdido de vista, traían los enfermos a Cristo.

El apóstol Pablo también hizo una maravillosa exposición acerca de cómo vivir una vida apacible con nuestra familia y con nuestros vecinos o nuestro prójimo. Él escribió palabras inspiradas llenas de sabiduría que declaran como nosotros debemos alinear nuestras mentes y actitudes antes del final de cada día. Notemos como esta Escritura establece el tono para un sentido de paz que debe ser alcanzado **antes** que un nuevo día comience.

*Enojaos, pero no pequéis; no se ponga el sol* sobre vuestro enojo. (Efesios 4:26).

En Éxodo, Moisés escribió otra orden de Dios que cae en línea con una buena y honesta conducta. En esta, Dios nos dice que actuemos justamente cuando pidamos prestado a nuestro prójimo y que no dejemos que el día termine sin que hayamos regresado lo prestado que pudiera necesitar para estar cómodo en toda la noche.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, **se lo devolverás a la puesta del sol**. Porque eso es su única cubierta; eso es su vestido para cubrir su cuerpo. ¿Con qué más ha de dormir? Cuando él clame a mí, yo le oiré; porque soy misericordioso. (Éxodo 22:26-27).

Moisés también escribió otra orden de Dios que es similar en su naturaleza. En esta, Dios nos dice que actuemos correctamente y a su tiempo justo, para aquéllos individuos en necesidad cuando los contratemos para hacer algún trabajo:

No explotes al jornalero pobre y necesitado, tanto de entre tus hermanos como de entre los forasteros que estén en tu tierra, en tus ciudades. **En su día le darás su jornal. No se ponga el sol** antes de que se lo des, pues él es pobre, y su alma lo espera con ansiedad. No sea que él clame al Señor contra ti, y en ti sea hallado pecado. (Deuteronomio 24:14-15).

Dios nos dice que no dejemos que su día pase sin pagar a aquéllos que dependen de una paga diaria. Ellos podrían necesitar el dinero desesperadamente más de lo que nos pudiéramos imaginar. Al hacer lo que Dios nos ordena, no tenemos que “dejar que el sol se oculte”. No podemos permitir que el día pase hasta el otro sin que hayamos cumplido nuestro compromiso con ellos.

### ***¿Nehemías Estableció que el Sabbath Empieza Cuando Está Oscuro?***

Un argumento propuesto por defensores de lo “oscuro”, es que el libro de Nehemías sugiere que el Sabbath empieza cuando está oscuro. Esto está basado en las siguiente Escritura:

Sucedió, pues, que cuando obscurecía a las puertas de Jerusalén antes del sábado, ordené que fueran cerradas las puertas y que no las abriesen hasta después del sábado. Puse en las puertas a algunos de mis criados, para que no dejasen meter cargas el día de sábado. (Nehemías 13:19).

¿“Cuándo obscurecía, antes del Sabbath”, indica que la obscuridad ocurre antes que el Sabbath comience?, ¿Esto quiere decir que el Sabbath empieza con la obscuridad? Notemos primero que la frase no está diciendo que el cielo empezó a estar oscuro. Este dice que las **puertas** “empezaban a obscurecerse”. Las palabras “cuando obscurecía”, son del hebreo “*tsalal*” que significa “la idea de suspender sobre, la sombra del crepúsculo u opaco, empezar a obscurecerse y obscurecer, sombrear” (*Strong*, H6749). El enorme sentido de esta Escritura es que las puertas estaban empezando a sombreadarse. Sus sombras estaban empezando a alargarse, conforme el sol se iba sumergiendo –pero seguía creando una sombra. Muchos eruditos de la Biblia han llegado a la conclusión correcta acerca de Nehemías 13:19.

#### *Comentario Explicativo:*

...Las puertas empezaron a arrojar largas sombras aún antes del ocaso cuando el Sabbath empezó.

#### *Comentario de Gill:*

...Cuando las sombras de la víspera del Sabbath se alargaron sobre las puertas... conforme el sol iba declinando, las sombras en todas las casas de Jerusalén y en las montañas se expandían sobre las puertas.

Aún, algunas traducciones modernas de la Biblia reconocen esta verdad acerca de Nehemías 13:19 y lo han hecho claro en sus textos.

*Nueva Biblia de las Américas*

Así que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén, antes del día de reposo...

*La Palabra de Dios para Todos*

Entonces ordené que cada viernes en la tarde, antes de que oscureciera...

*Dios Habla Hoy (1994)*

Entonces ordené que tan pronto como las sombras de la tarde anunciaran el comienzo del sábado...

*Traducción Kadosh Israelita Mesiánica de Estudio*

Así que a las puertas de Yerushalayim cuando empezaba a oscurecerse antes del *Shabbat*...

***La Definición de Cristo de un Día***

Finalmente, existe una definición hecha por Cristo, la cual hace referencia a la longitud de un lapso de claridad de cada día:

Respondió Jesús: “¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo”. (Juan 11:9).

Se cree que Cristo hizo esta declaratoria en Jerusalén, cerca de la Pascua y Su crucifixión –en la primavera. Durante este tiempo, del amanecer al anochecer están dentro de 30 minutos de ser exactamente de 12 horas. Desde Su divina perspectiva, Cristo por lo tanto, nos dijo correctamente que hay 12 horas en la longitud de un día de cada día. Además, nosotros sabemos que la longitud total de cada día es de 24 horas y nadie puede argüir este punto.

Sin embargo, si el Sabbath empezara al oscurecer y no al ocultarse el sol –como algunos creen-, cada día de la semana empezaría de igual manera. Si este fuere el caso, entonces la noche empezaría entre 60 y 90 minutos después de la puesta del sol y el día empezaría entre 60 y 90 minutos antes que el sol saliese. En consecuencia, el periodo de tiempo de la noche de cada día, sería mucho menor que el periodo del día. En este escenario, el periodo de tiempo de la noche duraría aproximadamente 9 horas y el día sería de aproximadamente 15 horas. Esta infundada teoría, haría que la declaración de Cristo fuera falsa y aún aquéllos que creen en la teoría de la “obscuridad” no clamarían que Cristo estaba equivocado. Entonces, ¿cómo podemos armonizar lo dicho por Cristo con el comienzo de un nuevo día y el Sabbath?

La respuesta es clara, Dios ha establecido las cosas en orden y designado un tiempo específico, donde nosotros podemos visiblemente saber cuándo empieza el Sabbath. Es cuando el sol ya no es visible y se ha puesto en el horizonte.

***Un Pensamiento Final***

Dios es el Eterno y un ser de gran precisión. Santiago lo caracterizó como Uno en el cual “no hay cambio ni sombra de variación” (Santiago 1:17). Siendo este el caso, es difícil imaginar que Dios sería tan impreciso con respecto a cuándo empieza el día, especialmente ya que uno de Sus más importantes mandamientos requiere ese conocimiento.

Es claro que existe un tiempo designado para el comienzo de cada nuevo día. Dios ha establecido un tiempo específico para separar un día del otro y saber cuando el Sabbath comienza. No es una ventana vaga de tiempo, dejando la oportunidad de una opinión personal acerca de si es lo suficientemente oscuro para ser considerado como el comienzo de un nuevo día. En lugar de esto, es un tiempo cuando todo aquél que guarda el Sabbath puede ver hacia el horizonte y ver que el sol se va ocultando, sabiendo que el Sabbath ha empezado.